

Distribución Gratuita

Prohibida
su venta
2004-2005

Socialización y Afectividad en el Niño I y II

Licenciatura en
Educación
Preescolar

Programa para
la Transformación
y el Fortalecimiento
Académicos de las
Escuelas Normales

Programas y materiales
de apoyo para el estudio

3^o
y
4^o
semestres



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
Digitalizado por: I.S.C. Héctor Alberto Turrubiarces Cerino
hturrubiarces@beceneslp.edu.mx

Socialización y Afectividad en el Niño I

Horas/semana: 6

Créditos: 10.5

Introducción

Una de las orientaciones fundamentales del Plan de Estudios para la Licenciatura en Educación Preescolar, consiste en que las futuras educadoras¹ obtengan un conocimiento científico sobre los procesos de desarrollo de los niños² y adquieran las competencias didácticas para una intervención que favorezca las posibilidades de aprendizaje de los pequeños que asisten a los planteles de educación preescolar.

En el primer semestre las estudiantes cursaron la asignatura Desarrollo Infantil I, donde adquirieron un conocimiento básico sobre los procesos centrales del desenvolvimiento de los niños, las mutuas relaciones que existen entre los campos de desarrollo, así como la influencia que ejercen los factores genéticos y ambientales en dichos procesos. Además, tuvieron un acercamiento al estudio de la socialización y la afectividad durante los primeros seis años de vida de los niños, lo que les permite tener una base para continuar con un análisis más amplio y preciso sobre este campo.

El curso Socialización y Afectividad en el Niño I tiene como propósito central que las alumnas profundicen en el estudio acerca de la disposición que el niño muestra desde que nace para iniciar su proceso de socialización: establecer vínculos afectivos con los integrantes de su familia y con las personas que conforman su círculo social inmediato; asumir normas, valores, costumbres y conductas propias de la cultura a la que pertenece; construir su identidad personal; asumir distintos roles en diferentes contextos, expresar sus sentimientos, pensamientos, intenciones y puntos de vista; desarrollar actitudes prosociales como la empatía, la solidaridad, la cooperación y la ayuda, entre otros; es decir, se trata de que analicen los procesos del desarrollo social y afectivo de los niños durante los primeros seis años de edad, centrando el interés en el periodo que comprende a la educación preescolar.

En síntesis, se pretende que las alumnas normalistas utilicen este saber como referente cotidiano de su práctica y como guía para la intervención pedagógica.

Para ello se propone que analicen de manera puntual varias de las discusiones científicas actuales sobre el desarrollo del niño; en especial, la que estudia la relación que

¹ La mayoría de estudiantes que cursan la Licenciatura en Educación Preescolar son mujeres, por ello, en este documento se utilizan términos como: “las estudiantes normalistas” o “las futuras educadoras”, entre otros, pero siempre refiriéndose al conjunto de estudiantes que comprende tanto a hombres como a mujeres.

² Con el fin de facilitar la lectura, se emplea el término “los niños” para referirse tanto a los niños como a las niñas. Lo mismo sucede en el caso de “los padres de familia”, expresión que se usa para designar a los padres y a las madres.

existe entre los recursos propios del niño —que se atribuyen a su dotación genética— y las experiencias sociales que obtiene particularmente en la familia. El papel que tienen la genética y la experiencia en el desarrollo y el aprendizaje de los sujetos, ha sido un tema de debate durante el último siglo y en los próximos años mantendrá su vigencia gracias al avance en el conocimiento del genoma humano.

Hasta hace unos años, por el predominio de la psicología cognitiva, se privilegió la observación de los procesos de pensamiento; sin embargo, hoy se reconoce que muchos de los desafíos que enfrenta la educadora en el trabajo cotidiano con los niños no sólo están asociados al desarrollo de las operaciones mentales, sino que también guardan estrecha relación con las conductas, expresiones afectivas, estados de ánimo que manifiestan los pequeños, los cuales tienen su origen en los distintos contextos familiares y culturales de que proceden.

Con el estudio de los temas propuestos para este primer curso, las estudiantes adquirirán, por un lado, mayores elementos para observar y conocer las características del desarrollo social y afectivo que presentan los niños de diferentes edades, en distintos contextos y, por otro, reflexionarán sobre los retos que asumirá la educadora para favorecer el desarrollo de las competencias sociales y afectivas de los pequeños.

En el tercer semestre, de forma simultánea al estudio del desarrollo social y afectivo, las estudiantes analizarán aspectos relacionados con el lenguaje, el desenvolvimiento físico y psicomotor, y la expresión y apreciación artísticas, como procesos que les permiten construir una visión integrada del desarrollo infantil.

Propósitos generales del curso

Mediante el estudio de los temas y la realización de las actividades del curso se pretende que las estudiantes normalistas:

- Comprendan la relación que existe entre los procesos de socialización y afectividad, así como el papel activo del niño y la influencia que ejerce el entorno familiar y social en dichos procesos.
- Profundicen en el conocimiento de las características del desarrollo emocional durante los primeros seis años de vida e identifiquen las formas en que los niños manifiestan su sensibilidad afectiva hacia los demás y la posibilidad de expresar sus emociones a partir de la aparición del lenguaje.
- Reconozcan cómo los distintos patrones de socialización familiar establecen modelos para regular los estados emocionales, adoptar pautas de conducta y asumir normas morales por parte del niño.
- Analicen la riqueza y diversidad de las prácticas socializadoras en el entorno familiar y social en que se desenvuelve el niño y sus implicaciones en el desarrollo de la socialización y la afectividad.

- Fortalezcan su capacidad de observación y de diálogo con los niños en edad preescolar, para identificar las formas de atención educativa que favorecen el desarrollo de sus competencias sociales y afectivas.

Orientaciones didácticas generales

En este apartado se sugiere un conjunto de orientaciones para organizar el trabajo del curso.

Antes de iniciar el tratamiento de los temas, es conveniente que el maestro y las estudiantes normalistas analicen todo el programa y su relación con los rasgos del perfil de egreso. Esa revisión detallada les proporcionará una idea precisa de las finalidades del curso y de los aprendizajes que se espera logren, así como de las formas de trabajo que pueden implementarse para el aprovechamiento óptimo de los recursos disponibles.

Los programas de estudio del tercer semestre mantienen una relación estrecha, por lo que es importante identificar las tareas comunes con las demás asignaturas para evitar repeticiones innecesarias y para integrar los conocimientos adquiridos. Por ejemplo, una tarea común entre los cursos Socialización y Afectividad en el Niño I y Observación y Práctica Docente I es la realización de observaciones a niños en situaciones donde ponen en juego sus competencias sociales y afectivas, además de entrevistas a padres de familia para ampliar la información sobre este campo del desarrollo.

Para el logro de los propósitos del curso es necesario que el profesor que atiende esta asignatura planifique cada sesión de trabajo, con base en dos aspectos fundamentales:

1. Los propósitos del curso, el bloque, el tema y las necesidades de formación de las estudiantes.

2. La revisión anticipada de los materiales de estudio y de las actividades que se sugieren, con el fin de precisar las cuestiones fundamentales que se analizarán y debatirán, así como para diseñar o adecuar las actividades de acuerdo con las características de las alumnas o las condiciones de trabajo.

Es pertinente aclarar que las actividades sugeridas en cada bloque están organizadas de modo que abarquen los distintos temas de estudio; sin embargo, son ejemplos que, lejos de constituir secuencias acabadas o rígidas, pretenden servir como base para que el maestro y las alumnas seleccionen o agreguen las que consideren convenientes, siempre y cuando respondan a los propósitos, el enfoque del curso y al tema de estudio.

En el tratamiento de los contenidos se propone la realización de actividades fundamentales como las siguientes:

a) *Lectura de textos y elaboración de escritos.* Se consideran requisitos indispensables para el desarrollo de este curso, y de cualquier actividad académica, tanto la lectura como la escritura de textos de diversa naturaleza, pues son actividades que aportan elementos para organizar ideas y sistematizar el aprendizaje, participar y plantear preguntas o dudas y, en consecuencia, apoyar a las estudiantes en el logro de los propósitos del curso. Asi-

mismo, es fundamental que tengan claro que la participación en equipo o en grupo tiene como base un trabajo previo de lectura individual y de estudio autónomo.

La lectura de la bibliografía básica les permitirá adquirir información actualizada o relevante, que al ser analizada a través de diferentes estrategias de estudio, les brindará mayores elementos para explicarse los procesos de socialización y afectividad de los niños durante los primeros años de vida, así como la influencia que ejerce el entorno familiar y cultural en dichos procesos. Por otra parte, se recomienda que tanto el profesor como las estudiantes revisen la bibliografía complementaria para contar con mayor información o profundizar sobre los temas de estudio.

La redacción de notas, apuntes y opiniones personales, así como la elaboración de esquemas o mapas conceptuales y de resúmenes o síntesis de textos, propicia seleccionar y adquirir conocimientos específicos para compartir puntos de vista en torno a ellos. Después de una lectura individual, de una clase o sesión de discusión, se pueden redactar ideas en forma de ensayo, cuadros o esquemas y fichas de trabajo; esta actividad intelectual constante contribuye al logro personal de los rasgos del perfil de egreso y prepara a las estudiantes para los retos que implica el trabajo con los niños.

b) *La exposición de conclusiones y la confrontación de argumentos.* La exposición de puntos de vista divergentes u opiniones contrarias sobre un mismo tema entre miembros de un grupo, es una práctica exigente que implica contar con argumentaciones, saberlas utilizar o interpretar creativamente, así como estar dispuesto a escuchar otras; exige también un ambiente de respeto y tolerancia, que involucre a todos los integrantes del grupo, incluido el profesor, y no de competencia o individualismos que desgastan a un grupo o merman las posibilidades de aprender en colectivo, por lo que otra acción del maestro es propiciar este ambiente que incite a debatir y a confrontar, a coincidir y a consensuar ideas y posiciones; asimismo es importante que durante estas actividades oriente y precise las participaciones de las alumnas durante la discusión de los temas del curso con el fin de lograr una mayor comprensión de los mismos.

c) *Consulta en biblioteca.* Es indispensable que para el estudio de los temas del programa, las estudiantes aprovechen los diversos recursos con que cuenta la biblioteca de su escuela: bibliográficos, audiovisuales y red Edusat. En estos acervos se encuentran materiales relacionados con los contenidos del curso, señalados en las bibliografías básica y complementaria. La revisión completa de estos materiales puede ayudarles a comprender el contexto en que los autores analizados plantean sus ideas. La revisión de otros textos, la audición de una cinta o la observación de un video relacionado con lo que se estudia en el aula, también ayuda a obtener otras visiones sobre un mismo tema.

d) *Manejo y uso de información localizada en Internet.* La Internet se ha convertido en un recurso cada vez más importante para obtener información pertinente y actualizada, lo cual resulta muy conveniente para este tipo de cursos. Las alumnas podrán consultar páginas de interés educativo que les apoyen para investigar y ampliar el estudio

de algunos temas del curso como la Red Normalista: <http://normalista.ilce.edu.mx>. Es importante que se les sensibilice para el buen uso de la Internet y que aprovechen este recurso con fines de estudio.

e) *Participación en grupo*. El trabajo colectivo compromete a la totalidad del grupo en acciones comunes para el logro de propósitos definidos. Este programa, al igual que los de las demás asignaturas, contiene temas que deben tratarse a través de la realización de tareas en conjunto, lo cual exige una participación comprometida, activa, continua y responsable del profesor y de las estudiantes; de manera particular, requiere de atención e intervenciones del maestro para orientar a las normalistas en su desempeño académico. Es importante recordar que estas tareas sólo tendrán sentido si cada integrante del grupo o equipo cumple con su responsabilidad individual.

Es necesario que durante el desarrollo de las actividades se consideren los conocimientos y las experiencias previas de las alumnas como referente para el desarrollo del curso, teniendo en cuenta que esos aprendizajes deben ampliarse y dirigirse a la elaboración de conceptos y a la comprensión de los procesos que son objeto de estudio de este programa. Para indagar las concepciones previas no es suficiente con formular preguntas al grupo para iniciar un tema, es preciso utilizar estrategias, como la escritura individual de textos breves, la organización de debates y la formulación de preguntas, entre otras.

f) *Registro y sistematización de información obtenida de entrevistas y observaciones*. Para el estudio de varios temas del programa se sugiere que las estudiantes recopilen información sobre el desarrollo social y afectivo de los niños y de su contexto familiar y cultural. Para que estas actividades tengan un sentido formativo se requiere que establezcan de antemano el propósito, los aspectos que interesa observar y las preguntas que se formularán en los diálogos o las entrevistas con los niños o padres de familia. Tanto las observaciones como las entrevistas que se solicitan exigen que las alumnas muestren actitudes de sensibilidad y de respeto hacia quienes se dirigen, así como fidelidad y confiabilidad en el manejo de la información recabada; en particular, en las entrevistas es conveniente utilizar un lenguaje preciso y comprensible para los niños y padres de familia con los que se realizará esta actividad. Durante la aplicación de los instrumentos, tendrán presente que su propósito no es tipificar las conductas de los niños y de las familias, sino lograr una aproximación al conocimiento de los procesos del desarrollo infantil y obtener información relacionada con los temas de estudio del programa.

Obtener datos para profundizar en el estudio de un tema, reconocer qué pasa en la realidad y aplicarlo a una situación específica, pone a las estudiantes normalistas frente a un tipo de actividad que conlleva el ejercicio de habilidades intelectuales para precisar aspectos a observar, identificar la información relevante, registrar, analizar y reflexionar sobre la información recabada y las prepara para saber investigar a partir de referentes teóricos que le dan sentido a la búsqueda. Este ejercicio indagatorio les muestra el camino que habrán de seguir como docentes para conocer a los niños: establecer con-

tacto permanente con ellos y sus familias, recopilar información y comprender sus actitudes, más allá de la sola experiencia u observación empírica.

Asimismo, en la sistematización de los datos y durante su análisis, las estudiantes se apoyarán en los textos revisados y en las discusiones que se realicen en el grupo, con el propósito de retomar las ideas de los autores para entender la realidad que viven los niños y sus familias. De este modo, se darán cuenta del sentido o utilidad de los planteamientos de los autores que han revisado y se motivarán para seguir estudiando y encontrando explicaciones de diverso tipo a los fenómenos que observen o conozcan. Reconocerán, además, que las conclusiones obtenidas en sus análisis se refieren a un medio o contexto particular y evitarán hacer generalizaciones precipitadas, lo que las preparará para la formulación de juicios con fundamento y la aplicación razonada de conceptos e ideas.

Las observaciones y las entrevistas que exige el estudio de los temas se desarrollan en los tiempos establecidos para las jornadas de observación y práctica, las cuales se organizan desde el curso de Observación y Práctica Docente I, donde también se diseña la guía de observación. Sin embargo, durante el desarrollo del curso será necesario que algunas actividades se lleven a cabo en momentos que no coincidan con las jornadas; en estos casos, las estudiantes las realizarán fuera del horario de clases, para no reducir el tiempo de trabajo en grupo que esta asignatura tiene establecido. El maestro y las alumnas normalistas, después de revisar el programa y de identificar los aspectos sobre los que es necesario obtener información, diseñarán una agenda en la que se establezcan los tiempos que dedicarán a esta tarea.

g) La comunicación y la coordinación entre los profesores titulares de las diferentes asignaturas del semestre. El trabajo colegiado entre los profesores de la escuela normal contribuirá al desarrollo de las competencias profesionales de las estudiantes, pues exige articular los conocimientos y las experiencias que han obtenido en las distintas asignaturas. Aunado a esto, el trabajo en academia constituye un espacio fundamental para valorar los aprendizajes de las alumnas, conocer las relaciones que hay entre las asignaturas, así como la puesta en común de la planificación de las actividades de observación y práctica requeridas para el estudio de los temas en las diferentes asignaturas.

Sugerencias para la evaluación

El profesor de la asignatura, tomando en cuenta la opinión de las estudiantes, establecerá los procedimientos y criterios de evaluación más adecuados para valorar permanentemente los aprendizajes obtenidos. Para ello, tendrá como referentes, entre otros elementos, la orientación general del plan de estudios, el perfil de egreso, los propósitos de la asignatura, los temas de estudio y el desempeño de las alumnas en las actividades desarrolladas.

Es conveniente que al iniciar el curso las estudiantes normalistas conozcan el procedimiento que se seguirá para su evaluación y los compromisos que adquieren, tanto en el trabajo individual como en la participación en los equipos y en el grupo, de tal forma que también puedan evaluar su proceso formativo.

El profesor llevará un control sistemático de los productos elaborados por las alumnas (ensayos, resúmenes, notas, esquemas, registros de observación y entrevistas, etcétera), con el fin de tener suficiente información para valorar sus aprendizajes y evitar la tendencia que reduce la evaluación a la calificación de trabajos al término del semestre.

Es recomendable que las estudiantes elaboren y utilicen un *portafolio*, que contendrá una selección de trabajos acabados, así como las producciones que se encuentran en proceso de elaboración; además es necesario que conserven los registros de las observaciones y entrevistas hechas a los niños y/o padres de familia con la intención de que esta información se analice en las siguientes actividades y puedan tener elementos para comprender el carácter integral de los procesos de desarrollo del niño. Asimismo, es importante que lo conserven como un material de consulta para el curso subsiguiente. Con este portafolio se pretende que documenten aspectos de su aprendizaje y, en este sentido, autoevaluarse. Al mismo tiempo, el portafolio de cada estudiante constituye un referente para la evaluación que realiza el maestro.

El profesor y el grupo serán quienes decidan los momentos e instrumentos adecuados para que la evaluación sea formativa. A continuación, se anotan algunos aspectos que pueden orientar el proceso de evaluación, caracterizado por los principios de continuidad y sistematicidad.

- Los conocimientos adquiridos sobre los procesos del desarrollo afectivo y social de los niños.
- La capacidad para comunicar por escrito las ideas respecto a los temas tratados en el curso.
- La habilidad para elaborar explicaciones propias sobre los conceptos que se analizan, a partir de los textos estudiados y de las experiencias de indagación.
- La capacidad para analizar los datos que se obtienen al observar a niños y al interrogar a padres y madres de familia, en relación con los procesos de desarrollo que se estudian.
- La competencia para organizar las ideas y presentarlas en forma ordenada al redactar o exponer un tema.
- La actitud de compromiso y responsabilidad, tanto para realizar el trabajo individual, como para colaborar en equipo y con el grupo.
- La capacidad para buscar información relevante que permita responder a los temas de estudio.

Bloques temáticos

Bloque I. El desenvolvimiento social y afectivo del niño

En este bloque se pretende que las estudiantes, en primer término, expliquen los procesos de desarrollo afectivo y de socialización en el niño a partir del sistema de relaciones que se establece entre sus disposiciones primarias y las experiencias sociales que obtiene en su entorno familiar. Asimismo, se busca que comprendan cómo la afectividad, siendo un componente universal de nuestra personalidad, es distinta en cada niño, no sólo porque sus disposiciones primarias pueden ser diferentes, sino porque el universo real en el que cada uno se socializa es único y de una extraordinaria variedad. No se trata de que diferencien simplemente la parte que es de origen genético de lo que es aprendido como producto de la experiencia social, sino que comprendan que la disposición originaria y la socialización constituyen una unidad que interactúa en sentido doble: por un lado, cómo la predisposición genética hace que el niño procese de manera distinta experiencias sociales aparentemente idénticas y lo orienta a buscar determinado tipo de relaciones y, por otro lado, de qué manera lo genético,³ como un aspecto potencial, no es un rasgo dado que se mantiene permanente o invariable a lo largo de la existencia, sino que, a partir de la experiencia social, se desarrolla y modifica de determinadas maneras. Se trata de un entramado de relaciones muy complejas que muestra la rica diversidad del desenvolvimiento infantil que surge de la relación entre el potencial genético y la variedad del ambiente.

Como segundo tema de este bloque, se insiste en la comprensión del niño como un sujeto activo en sus procesos de socialización y afectividad. En este sentido, se introduce la noción de temperamento, como un potencial que el niño posee, y que es una de las más antiguas en el estudio del ser humano, pero sólo en las últimas décadas se ha profundizado su estudio en el plano conceptual y a partir de la observación, tanto de tipo experimental como en los ambientes naturales en que el niño se desenvuelve. Hoy se entiende por temperamento el conjunto de disposiciones y características relativamente estables que entran en contacto con la experiencia, evolucionan a lo largo de la vida y son un factor central en la constitución de la personalidad individual. La discusión sobre el temperamento sigue vigente: sabemos que éste existe, lo vemos operar, está manifestándose en la conducta del niño, pero no es fácil definirlo; lo que está fuera de duda es que el niño es un ser activo y no permanece neutral en sus procesos de socialización.

³ Uno de los campos de mayor investigación durante los últimos años es el conocimiento del genoma humano; en este sentido es importante que las estudiantes valoren la importancia de la constante búsqueda de información sobre los avances de la investigación en este campo de estudio y las posibilidades que ofrece para comprender el desarrollo infantil.

Por otro lado, con el estudio del tercer tema se espera que las estudiantes normalistas obtengan mayores elementos para comprender y explicar cómo se desenvuelve emocionalmente el niño y cómo logra la capacidad para entender las emociones de quienes le rodean, así como para expresar las propias sobre todo a partir de su dominio del lenguaje. Con ello, se busca superar una tendencia –que en muchos sectores predomina todavía en relación con la concepción del niño–, que refiere a la idea de la relativa inconsciencia que los niños pueden tener de sus emociones y de las emociones de los demás. Esta interpretación estuvo muy relacionada con la noción de egocentrismo que desarrolló Piaget, y que muchos comprendieron como una incapacidad de los niños para descentrarse y que sólo lo podían hacer hasta una relativa etapa avanzada. De acuerdo con la formulación de Piaget, a los cuatro o cinco años el niño es profundamente egocéntrico e incapaz de reconocer las perspectivas de los otros. Si se tomara en sentido estricto esta noción, las posibilidades de acción de los niños se limitarían mucho, pues supone una incapacidad de maduración que en ese momento no puede superarse. Sin embargo, desde otra perspectiva científica, los niños pequeños desarrollan progresivamente capacidades para interactuar, relacionarse, comprender la perspectiva e intención de los otros y de actuar en consecuencia.

Existen evidencias que ya en edades tempranas los niños aprenden qué quieren, qué disposición tienen los demás, a expresar su afecto y conseguirlo e inclusive a molestar al otro. Es interesante observar cómo los niños se dan cuenta de qué agrada o molesta a los otros (niños y adultos). Lo que está en el fondo de esto es la expresión de una capacidad de empatía mucho más precoz de lo que se suponía. Esta comprensión se hace cada vez más compleja conforme avanza la edad del niño.

En el último tema se resalta el impacto que tiene la progresión del dominio del lenguaje en las cuestiones afectivas y de socialización que el niño experimenta. En la medida en que los niños desarrollan sus capacidades lingüísticas dan un salto cualitativo para expresar y darle nombre a lo que sienten y perciben respecto a sí mismos y a los otros.

Al estudiar los aspectos contenidos en este bloque, las estudiantes normalistas obtendrán referentes para interpretar los estados emocionales de los niños y reconocer sus capacidades para expresar sus emociones de diferentes maneras. Asimismo, con estos elementos podrán reflexionar sobre la necesidad de ser sensible para escuchar a los alumnos, hablar con ellos y asumir actitudes favorables que les generen confianza y favorezcan su autoestima.

Temas

1. La vinculación entre el desarrollo afectivo de los niños y los procesos de socialización en las relaciones familiares y en el círculo social inmediato.
2. El niño como sujeto activo en sus relaciones con otros niños y adultos. La noción actual de temperamento. Las pautas temperamentales como atributo individual.

3. El desarrollo de las emociones durante los primeros años de vida del niño.
 - a) Los estados emocionales primarios hasta los dos años.
 - b) El desarrollo de la capacidad empática: la percepción de los estados emocionales de los demás. Complejización de la expresión y la sensibilidad afectivas a partir de los dos años.
 - c) La capacidad para reconocer la perspectiva de los otros y la superación de la noción piagetiana del “egocentrismo”.
4. El papel del lenguaje en el desenvolvimiento afectivo: la posibilidad de los niños para expresar y para darle nombre a lo que sienten y perciben.

Bibliografía básica⁴

- López, Félix (1995), “Desarrollo social y de la personalidad”, en Jesús Palacios et al. (comps.), *Desarrollo psicológico y educación, I. Psicología Evolutiva*, Madrid, Alianza (Psicología, 30), pp. 99-112 [primera edición en español, 1990].
- Berk, Laura E. (1999), “Temperamento y desarrollo”, en *Desarrollo del niño y del adolescente*, Madrid, Prentice Hall Iberia, pp. 536-547.
- Kagan, Jerome (1987), “Las diferencias temperamentales entre niños” y “Las emociones”, en *El niño hoy. Desarrollo humano y familia*, Eloy Fuente Herrero (trad.), Madrid, Espasa Calpe (Espasa universidad, 10), pp. 73-78, 149-167 y 170-172 [primera edición en inglés, 1984].
- Dunn, Judy (1990), “La comprensión de los sentimientos: las primeras etapas”, en Jerome Bruner y Helen Haste (comps.), *La elaboración del sentido. La construcción del mundo por el niño*, Barcelona, Paidós (Cognición y desarrollo humano, 20), pp. 31-43 [primera edición en inglés, 1987].
- (1993), “¿Entendiendo a otros?” e “Implicaciones”, en *Los comienzos de la comprensión social*, Buenos Aires, Nueva Visión (Alternativas en salud mental), pp. 11-21 y 179-199 [primera edición en inglés, 1988].
- Ely, Richard y Jean Berko Gleason (1997), [“La socialización a través de diversos contextos”] “Socialization across contexts”, en Paul Fletcher y Brian MacWhinney (eds.), *The Handbook of Child Language*, Blackwell Publishers [este material puede consultarse en SEP, *Adquisición y Desenvolvimiento del Lenguaje I y II. Programas y materiales de apoyo para el estudio. Licenciatura en Educación Preescolar. 2º y 3º semestres*, México, 2004, pp. 109-130].

Bibliografía complementaria

- Berk, Laura E. (1999), “Desarrollo de la expresión de las emociones discretas” y “Desarrollo de la empatía”, en *Desarrollo del niño y del adolescente*, Madrid, Prentice Hall Iberia, pp. 520-526 y 532-535.

⁴ La bibliografía aparece ordenada en todos los bloques, conforme se sugiere sean consultados los materiales.

- Eisenberg, Nancy (1999), “Bebés bondadosos y niños y niñas que se preocupan por los demás”, en *Infancia y conductas de ayuda*, Madrid, Morata (El desarrollo en el niño, 24), pp. 18-29 [primera edición en inglés, 1992].
- Harris, Paul (1992), *Los niños y las emociones*, Madrid, Alianza.
- Kagan, Jerome (1987), “Los apegos del niño”, en *El niño hoy. Desarrollo humano y familia*, Madrid, Espasa Calpe (Espasa universidad, 10), pp. 63-73 [primera edición en inglés, 1984].

Actividades sugeridas

Actividad introductoria

1. Con base en los conocimientos obtenidos en la asignatura Desarrollo Infantil I, en equipo elegir y completar una de las ideas que a continuación se proponen. Para realizar la actividad se sugiere consultar notas, esquemas, síntesis o ensayos elaborados en este curso.

- *Los factores que influyen en el desarrollo de la socialización y afectividad de los niños son...*
- *En las interacciones sociales que los niños establecen con sus cuidadores aprenden a...*
- *Las relaciones que los niños mantienen con sus padres, hermanos, pares y otras figuras de apego se caracteriza por...*
- *El desarrollo social y afectivo guarda estrecha relación con otros campos del desarrollo porque...*

En plenaria, presentar las conclusiones de cada equipo; el resto del grupo puede aportar nueva información. Tomar notas personales.

2. Individualmente elaborar un escrito breve para explicar qué es el desarrollo social y afectivo, los factores que influyen en estos procesos y sus repercusiones en el desarrollo integral del niño. Compartir algunos escritos con el grupo.

Tema 1. La vinculación entre el desarrollo afectivo de los niños y los procesos de socialización en las relaciones familiares y en el círculo social inmediato

1. En equipo, expresar las razones por las que están de acuerdo o no con las siguientes afirmaciones:

- El niño está programado para ser un sujeto social.
- Los niños pequeños son capaces de percibir las intenciones y los sentimientos de los demás.
- El amor entre el hijo y el padre es un requisito absoluto para que el niño desarrolle su personalidad en forma adecuada.
- La capacidad de confianza en sí mismo se establece en la infancia.

- La primera relación de los padres –especialmente de la madre– con el bebé es determinante para que el niño establezca relaciones positivas durante toda su vida.
- Las ideas que tienen los padres acerca del desarrollo de los niños y de cómo se les debe educar están predeterminadas por el medio social y cultural en que viven.
- Al hacer comparaciones, puede observarse que en algunas culturas o medios sociales existen mejores ideas y formas de educación y crianza que en otras.

2. Leer el texto “Desarrollo social y de la personalidad”, de López, y realizar las siguientes actividades:

- Individualmente, elaborar un esquema que explique qué es la socialización y cuáles procesos incluye.
- Con base en el producto obtenido en la actividad anterior, en equipo, responder las siguientes preguntas:
 - ¿Cuáles son y en qué consisten los procesos de socialización?
 - ¿Cómo se desarrolla el apego?
 - ¿Cuál es el papel de las figuras de apego en el desarrollo social y afectivo de los niños?
 - ¿Qué capacidades sociales y afectivas pueden y deben desarrollar los niños?
 - ¿Qué argumentos nos permiten pensar que hay una relación entre el desarrollo de la afectividad y la socialización?
 Tomar notas personales.
- En plenaria, comentar sus respuestas y contrastar las ideas del autor con las conclusiones obtenidas en la actividad 1. Posteriormente, discutir la siguiente pregunta:
 - ¿Qué aspectos tendría que observar la educadora para conocer y favorecer el desarrollo afectivo y social?

3. De manera individual, elaborar un escrito que dé cuenta de los siguientes aspectos:

- Las disposiciones del niño para iniciar su proceso de socialización.
- Las experiencias sociales que el niño obtiene de su medio familiar y social.
- Las competencias sociales y afectivas que los niños pueden desarrollar.

Compartir algunos escritos al grupo.

Tema 2. El niño como sujeto activo en sus relaciones con otros niños y adultos. La noción actual de temperamento. Las pautas temperamentales como atributo individual

1. En pareja, responder por escrito las siguientes preguntas:

- ¿Qué es el temperamento?, ¿cómo se adquiere?
- ¿De qué manera se puede observar el temperamento?
- ¿Todos los niños tienen el mismo tipo de temperamento al nacer?, ¿por qué?

Tomar notas personales.

2. Leer “Temperamento y desarrollo”, de Berk, y “Las diferencias temperamentales entre niños”, de Kagan, y en equipo elaborar un cuadro comparativo como el siguiente:

	<i>Berk</i>	<i>Kagan</i>
¿Qué es el temperamento?		
¿Qué tipos de temperamento identifican?, ¿cuáles son sus características?		
¿Cuál es la relación que existe entre el temperamento, la genética y el ambiente?		

Presentar algunos cuadros al grupo y posteriormente, en plenaria, responder las cuestiones siguientes:

- ¿Qué semejanzas y/o diferencias identifican entre los planteamientos de Berk y Kagan?
- Según Berk, ¿qué relación existe entre el temperamento, la conducta social y el rendimiento cognitivo?
- ¿De qué manera las experiencias educativas influyen en la permanencia o modificación de los estilos emocionales?

Después y de acuerdo con sus experiencias, ejemplificar casos que presentan las conductas que explican los autores.

3. Con base en los planteamientos de los autores, de forma individual ampliar o precisar su escrito producto de la actividad I.

4. Individualmente, escribir sus conclusiones sobre las diferencias temperamentales de los niños como factor que influye en sus interacciones sociales, y destacar las implicaciones que tiene en su desarrollo el que se etiqueten sus comportamientos.

Tema 3. El desarrollo de las emociones durante los primeros años de vida del niño

a) Los estados emocionales primarios hasta los dos años

I. Realizar, de forma individual, observaciones en ámbitos familiares y comunitarios sobre los comportamientos y las reacciones emocionales que manifiestan niños menores de dos años en su relación con las personas y con los objetos a su alrededor. Para guiar la observación se pueden considerar aspectos como los siguientes:

- Emociones que expresan cuando se atienden o no sus necesidades de alimentación, descanso y compañía.

- Reacciones que manifiestan ante la presencia o el alejamiento de las personas encargadas de sus cuidados, especialmente la madre, así como ante la presencia de personas extrañas.
- Las reacciones que manifiestan ante estímulos visuales y/o sonoros y en su contacto con objetos conocidos y/o nuevos.
- La expresión de sus emociones para influir en la conducta de otras personas y como respuesta a la comprensión de los estados emocionales de los otros.

Organizar los resultados de sus observaciones y presentarlos al grupo para analizar las semejanzas y diferencias en los rasgos emocionales identificados. Elaborar colectivamente un cuadro que caracterice el comportamiento emocional de los niños menores de dos años.

2. Leer “Las emociones”, de Kagan, e individualmente elaborar un mapa conceptual para explicar qué son las emociones, cuáles plantea como emociones básicas y qué proceso sigue el desarrollo emocional del niño.

Presentar al grupo algunos mapas conceptuales y discutir los planteamientos del autor, centrando el análisis en las siguientes cuestiones:

- El carácter universal de las emociones y las diferencias culturales en la determinación de éstas.
- El papel que juegan los vínculos afectivos para la conformación y expresión de las primeras emociones.
- La influencia de la maduración de las funciones cognitivas en la aparición y expresión de los estados emocionales.
- La manifestación de las expresiones emotivas para facilitar la interacción entre el niño y sus padres, así como la adaptación al mundo social.

3. Retomar el producto de la actividad uno y argumentar estos hallazgos a partir de las explicaciones de Kagan.

b) El desarrollo de la capacidad empática: la percepción de los estados emocionales de los demás. Complejización de la expresión y la sensibilidad afectivas a partir de los dos años

1. Realizar observaciones con niños de entre dos y cinco años para indagar sobre los vínculos afectivos que establecen con sus padres, hermanos y otras personas. Para guiar la observación pueden considerar los siguientes aspectos:

- Reacciones que manifiesta el niño cuando identifica que sus padres o hermanos están contentos, tristes o enfadados.
- Conducta que tienen los niños cuando los regañan y cuando los elogian.
- Formas de relación que se establecen entre el niño, sus hermanos y los amigos de la comunidad.

- Situaciones de interacción que más alegran, disgustan, enfadan y atemorizan a los niños y la conducta de los padres o los hermanos para propiciar o evitar estos estados emocionales.
- Formas que utilizan los niños para obtener la atención de sus padres o hermanos, evitar los castigos o las reprimendas y conseguir objetos.

En equipo, organizar la información obtenida en las observaciones y contrastar las coincidencias y diferencias. Con base en dicha información, reflexionar y proporcionar ejemplos que respalden sus comentarios sobre la siguiente pregunta: ¿qué manifestaciones dan cuenta de la capacidad de los niños para identificar, comprender y anticipar los sentimientos e intenciones de los demás y reaccionar de acuerdo con ellos?

2. Leer “La comprensión de los sentimientos: las primeras etapas”, de Dunn, y a partir de sus observaciones y de las ideas de la autora, organizar una discusión en torno a los siguientes temas:

- Cambios en la capacidad de los niños para reconocer e interpretar los sentimientos de los demás y actuar en consecuencia.
- Identificación y comprensión de los sentimientos de los demás como guía para la propia conducta.
- Funciones sociales de la identificación y comprensión de los sentimientos.
- Influencia de la expresión y comprensión de las emociones en los procesos socializadores de adopción de principios y normas morales.

3. En pareja, leer los párrafos que se presentan a continuación para reflexionar sobre las formas en que reaccionan los niños de diferentes edades ante las necesidades y los sentimientos de los demás.

“Sari [de 11 meses] (cuando era testigo de sufrimiento físico) se entristecía, hacía pucheros y rompía a llorar. Seguía llorando desconsoladamente. Gateaba hacia su madre para que la cogiera en sus brazos”.

“Len, de 15 meses, era un niño pequeño y robusto que lucía una magnífica tripita redonda. En ese momento estaba jugando con sus padres a algo que siempre le hacía reír. El juego consistía en ir hacia ellos, andando de una manera extraña, al tiempo que se levantaba la camiseta y enseñaba su barriga. Un día su hermano mayor se cayó de una estructura de barras que había en el jardín y se puso a llorar desconsoladamente. Len observó con seriedad. Después se acercó a su hermano, mientras se levantaba la camiseta, mostraba la tripita, vocalizaba y le miraba”.

“Robert y Marc estaban hablando cuando Robert empezó a colocarse un delantal para poder pintar. Marc le ayudó a atarse las cintas”.

Fuente: Nancy Eisenberg, *Infancia y conductas de ayuda*, Madrid, Morata (El desarrollo en el niño, 24), 1999, pp. 20, 22 y 28.

Para orientar el análisis pueden tomarse en cuenta los siguientes cuestionamientos:

- ¿Qué diferencias encuentran en el comportamiento de los niños?
- ¿Qué argumentos sostienen la idea de que los niños siempre responden con una conducta positiva ante la aflicción de los demás?
- Según su opinión, ¿las conductas de los niños tienen un propósito determinado?, ¿por qué?
- Para que los niños respondan proporcionando consuelo y apoyo, ¿influye si los otros son amigos, conocidos o familiares?

4. Individualmente, leer “Implicaciones”, de Dunn, y realizar las siguientes actividades:

- a) Contrastar los planteamientos de la autora con las respuestas que dieron a las preguntas anteriores.
- b) Explicar por escrito las relaciones que encuentran entre las ideas centrales de este texto con las de Jerome Kagan acerca de cómo se desarrolla la capacidad de expresión y sensibilidad emocional del niño después de los dos años.
- c) En equipo, discutir los escritos y elaborar conclusiones sobre los siguientes aspectos:
 - El conocimiento de sí mismo como referencia para establecer vínculos afectivos y sociales.
 - La comprensión de los sentimientos, las metas, las reglas sociales y “las mentes” de los otros.
 - Las diferencias entre los planteamientos de la autora y los de Jean Piaget.

c) La capacidad para reconocer la perspectiva de los otros y la superación de la noción piagetiana del “egocentrismo”

I. En grupo leer los siguientes fragmentos y opinar acerca del “egocentrismo” en los niños pequeños.

“El aspecto más sorprendente de las explicaciones de niño a niño que hemos estudiado en el transcurso de nuestras experiencias constituye lo que podría denominarse el carácter egocéntrico del estilo infantil. [...] hemos visto que, en buena parte de sus charlas, el niño de seis a siete años habla para él solo, sin esforzarse en hacerse oír por el interlocutor. Una parte del lenguaje del niño sigue siendo entonces egocéntrica.

[...] La observación muestra, en efecto, que hasta los siete-ocho años el niño no da espontáneamente explicaciones o demostraciones a sus iguales, aunque para sí las conciba, en razón de que su lenguaje todavía está impregnado de egocentrismo.

[...] Los niños están siempre rodeados de adultos que no sólo saben mucho más que ellos, sino que además hacen todo por comprenderlos tanto como les sea

posible, y aun prevén sus deseos y sus pensamientos. Los niños entonces, cumplan o no, tengan deseos o se sientan culpables, tienen siempre la impresión de que se les lee el pensamiento, y en los casos extremos de que se les roba. [...] Debido a esta mentalidad los niños no se preocupan por explicarse con claridad, incluso por hablar, persuadidos de que los hechos están dados de modo que el interlocutor sabe tanto o más que ellos y comprende en seguida de qué se trata”.

Fuente: Jean Piaget, *El lenguaje y el pensamiento en el niño. Estudio sobre la lógica del niño 1*, Buenos Aires, Editorial Guadalupe (Biblioteca pedagógica), 1983, pp. 115-116.

“El egocentrismo piagetiano podría definirse a grandes rasgos como la incapacidad para diferenciar o distinguir claramente entre el propio punto de vista y el de los demás. Por ejemplo, la evaluación que yo hago de las opiniones o de los sentimientos de otra persona será egocéntrica en la medida en que atribuya inconsciente y erróneamente mis propias opiniones y sentimientos a esa persona.

Suele aceptarse que el egocentrismo piagetiano predomina, fundamentalmente, en el conocimiento del niño preescolar y que declina posteriormente”.

Fuente: John H. Flavell, *El desarrollo cognitivo*, Madrid, Visor (Aprendizaje, 87), 1996, p. 185.

“El egocentrismo es la tendencia a ‘percibir, entender e interpretar el mundo a partir del yo’ (Miller, 1993: 53). Esta tendencia se manifiesta sobre todo en las conversaciones de los preescolares. Como son incapaces de adoptar la perspectiva de otros, hacen poco esfuerzo por modificar su habla a favor del oyente. Los niños de tres años parecen realizar los llamados monólogos colectivos, en los cuales los comentarios de los interlocutores no guardan relación alguna entre sí. Entre los cuatro y cinco años de edad, el niño comienza a mostrar capacidad para ajustar su comunicación a la perspectiva de los oyentes”.

Fuente: Judith Meece, *Desarrollo del niño y del adolescente*, México, MacGraw-Hill/SEP (Biblioteca para la Actualización del Maestro), 2000, p. 110.

2. Con base en las afirmaciones anteriores y en la lectura de “¿Entendiendo a otros?”, de Dunn, en equipo responder las siguientes preguntas:

- ¿Desde qué edad los niños son capaces de comprender lo que les pasa a los otros?
- Hasta los cinco años de edad, ¿qué capacidades sociales y afectivas han desarrollado los niños?
- ¿Por qué el planteamiento de Piaget sobre el “egocentrismo” ha sido superado por los recientes aportes de la investigación sobre el desarrollo infantil?

Comentar en el grupo las respuestas de cada equipo y contrastar con las ideas expuestas en la actividad I.

Tema 4. El papel del lenguaje en el desenvolvimiento afectivo: la posibilidad de los niños para expresar y para darle nombre a lo que sienten y perciben

I. Conversar con madres y padres de familia para conocer cuáles son o han sido las formas de comunicación utilizadas por sus hijos pequeños antes y después de que pudieran hablar en situaciones como las que se presentan en el cuadro.

Formas de comunicación de los niños		
<i>Situaciones</i>	<i>Antes de hablar</i>	<i>Después de hablar</i>
La expresión de sentimientos, emociones, preferencias y necesidades del niño.		
La expresión de sentimientos, emociones preferencias y necesidades hacia sus padres y hermanos.		
Las relaciones que el niño establece con otros (adultos o iguales).		

Presentar al grupo la información recabada y discutir el papel del lenguaje en la manifestación de las emociones.

2. A partir de la lectura de “La socialización a través de diversos contextos”, de Ely y Gleason –revisado en el curso Adquisición y Desenvolvimiento del Lenguaje II–, y de las notas producto de la discusión realizada en el bloque I, tema I de dicho curso, explicar los puntos siguientes:

- La influencia del lenguaje en la socialización del niño.
- La manera en que las relaciones entre padres, hermanos e iguales contribuyen en el desarrollo social, afectivo y de lenguaje del niño.
- La repercusión del uso de prohibitivos en la socialización de los niños.

3. En grupo, discutir sobre los siguientes planteamientos para analizar el dominio del lenguaje como factor que favorece o dificulta el desenvolvimiento afectivo y social en los niños.

Los progresos en la representación y el lenguaje conducen a nuevas maneras de regular la emoción. Describiendo su estado interno, los niños pueden guiar a los cuidadores de forma que les ayudarán a sentirse mejor.

(Berk, 1999: 527.)

Algunos dicen que un niño de dos años está contento porque sonrío ante un grabado de mariposa poco corriente. Pero la sonrisa ante la mariposa induce también a emplear un término descriptivo como comprensión o entendimiento, no contento... El error de confundir... se da más a menudo con los niños que con los adultos, porque cuando sonrío un adulto, solemos pedir más información antes de disponernos a atribuirle la emoción de la alegría o del contento.

(Kagan, 1987: 162.)

A medida que el lenguaje se desarrolla, los niños utilizan más las palabras para consolar a otros, un cambio que indica un nivel más reflexivo de empatía.

(Berk, 1998: 533.)

4. Como actividad de cierre de bloque, redactar un ensayo a partir de uno de los temas que se sugieren a continuación:

- El proceso del desenvolvimiento emocional de los niños durante sus primeros seis años de vida.
- La relación que existe entre el desarrollo social y afectivo de los niños con otros campos del desarrollo.
- La importancia de que la educadora conozca los procesos de socialización y afectividad de los niños para fortalecer su intervención en este campo del desarrollo.

Bloque II. Los principios básicos de la socialización del niño en la familia

El estudio de este bloque tiene como intención que las estudiantes normalistas analicen los procesos de socialización del niño a partir de sus relaciones permanentes y múltiples; reflexionen en torno a los modelos y las formas familiares que influyen en la conducta de los niños, y comprendan en qué medida, y hasta dónde, esos modelos influyen su comportamiento.

Un aspecto importante a considerar es la capacidad de autorregulación de los estados emocionales, la cual está relacionada con la influencia familiar. Los patrones de socialización familiar ofrecen al niño pautas para que establezca formas de control y para canalizar sus estados emocionales. En este punto conviene abrir la discusión acerca de cuáles de los procesos del desenvolvimiento afectivo de los niños no son una conse-

cuencia lineal del modelo de socialización familiar y analizar la posibilidad que le dan sus disposiciones temperamentales de evolucionar de una manera distinta a lo que indica un modelo determinado.

Al respecto, lo que aporta la investigación es muy interesante, pues señala que en el desarrollo afectivo del niño no hay una relación lineal, sino que en sus formas de actuar intervienen diferentes influencias, entre las que cabría resaltar las que puede ejercer la escuela. Esta es una razón por la que, científicamente, se tiene que confiar en la escuela: por sus posibilidades de modificar favorablemente las dinámicas del desenvolvimiento afectivo y de socialización de los niños.

Otro tema de este bloque se refiere al proceso que sigue el niño para la regulación de su conducta, desde la heteronomía o dependencia de su conducta de las decisiones de otros, hasta el momento en que realiza la interiorización de normas, su aceptación, cuando se hace innecesaria la presencia coercitiva o la posibilidad virtual de la presión externa; por ejemplo, la coacción familiar, sea real o simbólica.

El cuarto tema tiene como intención que las estudiantes reconozcan las transformaciones socioculturales recientes que han modificado la organización familiar en México, a fin de que cuenten con una imagen más precisa de la diversidad y pluralidad de ambientes en los que el niño se desenvuelve. Se busca, además, que revisen los estereotipos, todavía vigentes, acerca de cómo se constituye la familia y de la influencia que ejerce en la socialización del niño, así como que reconozcan la existencia de un panorama distinto en la estructuración de las familias en nuestro país, a partir de algunos factores como el número de hijos por familia, los miembros que conforman la organización familiar, mujeres que trabajan, padres que no están presentes por diferentes causas –por ejemplo, la migración– y analicen, por tanto, las implicaciones que estas transformaciones tienen en la socialización y afectividad en los niños y en el trabajo de la educadora en el preescolar.

En síntesis, todos los factores que se mencionan son importantes de tener en cuenta por las educadoras para reconocer la diversidad de contextos familiares de los que provienen los niños que asisten al preescolar y tener la sensibilidad para atenderlos. Sin esta reflexión comprensiva de la diversidad que se presenta en su aula, es probable que una educadora no cuente con los recursos necesarios para saber tratar a los niños, ofrecerles las oportunidades de aprendizaje que requieren y establecer una comunicación efectiva y respetuosa con sus familias.

Temas

1. La regulación de los estados emocionales y sus manifestaciones a partir de la influencia familiar.
2. La diversidad de las conductas infantiles en las culturas familiares. La adquisición de pautas conductuales a partir de los referentes familiares.

3. El tránsito de la regulación heterónoma de la conducta a la interiorización de principios y normas morales.
4. La diversidad de contextos familiares de los que provienen los niños y sus efectos en la socialización.

Bibliografía básica

- National Research Council and Institute of Medicine (2004), “El desarrollo de la regulación personal”, en Jack P. Schonkoff y Deborah A. Phillips (eds.), *Avances recientes en el conocimiento de los niños en edad preescolar. El desarrollo de la regulación personal. El cerebro en desarrollo*, Sergio Bojalil Parra (trad.), México, SEP (Cuadernos sobre desarrollo y aprendizaje infantil, 1), pp. 5-9 y 16-29.
- Ely, Richard y Jean Berko Gleason (1997), [“La socialización a través de diversos contextos”] “Socialization across contexts”, en Paul Fletcher y Brian MacWhinney (eds.), *The Handbook of Child Language*, Blackwell Publishers [este material puede consultarse en SEP, *Adquisición y Desarrollo del Lenguaje I y II. Programas y materiales de apoyo para el estudio. Licenciatura en Educación preescolar. 2º y 3º semestres*, México, 2004, pp. 109-130].
- Vila, Ignasi (1998), “Pautas de conducta, tipologías familiares y desarrollo infantil”, en *Familia, escuela y comunidad*, Barcelona, ICE/Horsori (Cuadernos de educación, 26), pp. 57-62.
- Kagan, Jerome (1987), “Creación de una moral”, en *El niño hoy. Desarrollo humano y familia*, Eloy Fuente Herrero (trad.), Madrid, Espasa Calpe (Espasa universidad, 10), pp. 124-145 [primera edición en inglés, 1984].
- CONAPO (2004), “La familia, sus funciones, derechos, composición y estructura”, en *Informe de Ejecución del Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo 1994-2003*, México, SG/CONAPO/SER, pp. 115-125 [también puede consultarse en: <http://www.conapo.gob.mx/prensa/informes/003.pdf>].

Bibliografía complementaria

- Ausubel, David P. y Edmund V. Sullivan (1997), “Influencia de las actitudes parentales en el desarrollo de la personalidad”, en *El desarrollo infantil 2. El desarrollo de la personalidad*, México, Paidós (Psicología evolutiva, 21), pp. 66-70.
- Clemente Estevan, Rosa Ana y Lidón Villanueva Badenes (1996), “El sistema familiar y el sistema de los iguales. La interdependencia entre entornos de crianza”, en Rosa Ana Clemente Estevan y Carlos Hernández Blasi, *Contextos de desarrollo psicológico y educación*, Granada, Aljibe (Educación y psicología), pp. 171-193.
- Haste, Helen (1990), “La adquisición de reglas”, en Jerome Bruner y Helen Haste (comps.), *La elaboración del sentido. La construcción del mundo por el niño*, Barcelona, Paidós (Cognición y desarrollo humano, 20), pp. 155-182 [primera edición en inglés, 1987].

Rogoff, Barbara (1993), “Diferencias culturales en las formas de comunicación con los niños y distintos compañeros sociales de los niños”, en *Aprendices del pensamiento. El desarrollo cognitivo en el contexto social*, Barcelona, Paidós (Cognición y desarrollo humano, 27), pp. 159-176.

Actividades sugeridas

Tema I. La regulación de los estados emocionales y sus manifestaciones a partir de la influencia familiar

I. A partir de las conclusiones obtenidas en el análisis del texto “Desarrollo de la expresión de las emociones discretas”, de Berk –revisado en el bloque III, tema 2, del curso Desarrollo Infantil I–, en equipo completar las ideas que se presentan a continuación:

- *La autorregulación emocional es...*
- *Los adultos juegan un papel muy importante en la regulación de las emociones de los niños porque...*

2. Leer “El desarrollo de la regulación personal”, del National Research Council and Institute of Medicine, y realizar las siguientes actividades:

- a) De manera individual, elaborar un escrito donde expliquen brevemente el tema abordado en la lectura.
- b) Comparar los argumentos de los autores con las ideas expresadas en la actividad I.
- c) Comentar en equipo y establecer una conclusión personal acerca de las siguientes preguntas:
 - ¿Cómo se desarrolla la autorregulación de las emociones durante los primeros años?
 - ¿Qué factores explican las variaciones individuales que se presentan en la capacidad de los niños para autorregular su conducta y sus emociones?
 - ¿De qué forma la capacidad de autorregulación apoya al desarrollo infantil?
 - ¿Qué repercusiones tiene en el desarrollo infantil un clima emocional poco favorecedor en el hogar?
- d) A partir de las conclusiones, en equipo seleccionar una de las situaciones descritas en los fragmentos que se presentan en el cuadro con la finalidad de: 1) identificar qué emociones manifiestan los niños en la situación elegida, y 2) proponer cómo pueden intervenir los adultos (padre, madre, hermanos u otras personas) para ayudarles a manejar o controlar las emociones y que posteriormente les sirva para resolver situaciones similares.

<i>Situaciones cotidianas en que los niños manifiestan sus emociones</i>	<i>Forma de intervención del adulto para ayudar a los niños a manejar sus emociones</i>
"Me estaba saliendo un diente chueco y luego mi mamá me quiere llevar al dentista para que me pongan un diente de plata y <i>tos</i> me da miedo".	
"El otro día atropellaron a la Mini, se murió <i>pus</i> estaba enferma de la patita y luego la enterramos, y llegamos a la casa y nos pusimos tristes".	
"Estaba mi <i>agiuelita</i> y estaba hablando por teléfono a su hija y le dijo que las brujas le estaban chupando la sangre a los niños y que los cuelgan, <i>este</i> , en un árbol, y <i>este</i> , me espanté y me puse a llorar".	
"Mi papá me compró una bicicleta verde y me puse feliz, pero luego se me caía y estaba muy alta y mi papá me dijo: ¡Hasta que seas grande podrás subirte! y luego yo me puse <i>triste</i> ".	

En plenaria discutir las propuestas de los equipos.

3. Retomar el texto "La socialización a través de diversos contextos", de Ely y Gleason –revisado en el bloque I–, y elaborar un escrito que responda la siguiente pregunta: ¿Qué función cumple el lenguaje que utilizan los padres en la regulación de las emociones y conductas de los niños?

En plenaria presentar algunos escritos.

4. A partir de las observaciones realizadas a niños de entre dos y cinco años de edad –en las actividades del bloque I–, en equipo identificar cuáles evidencias dan cuenta de que los niños pueden regular sus emociones y cómo influye la familia en este proceso.

5. Individualmente, escribir un texto breve donde se destaque la importancia de la intervención familiar en la regulación de las emociones del niño.

En plenaria presentar algunos productos.

Tema 2. La diversidad de las conductas infantiles en las culturas familiares. La adquisición de pautas conductuales a partir de los referentes familiares

I. De forma individual leer "Pautas de conducta, tipologías familiares y desarrollo infantil", de Vila, y realizar las actividades que se indican en seguida:

- a) Discutir en equipo los siguientes puntos:
- El vínculo entre el comportamiento de los niños y las relaciones que se establecen en su familia.
 - Los tipos de comportamientos que se esperan en los niños de acuerdo con su pertenencia a una determinada cultura familiar.
- b) Comentar las conductas infantiles⁵ que se manifiestan en las situaciones que se describen a continuación y la manera en que influye la familia en la regulación de conductas infantiles. Obtener conclusiones y presentarlas al grupo.

¿Y PARA QUÉ TE LAVAS LAS MANOS ANTES DE COMER?

—¿Antes de comer tienes que lavarte las manos?

—Sí y lavarme los dientes.

—¿También?

—Después de comer.

—¡Ah!, después, exactamente, ¿y quién te dice que tienes que lavarte las manos?

—Porque tengo microbios en las manos.

—Sí, pero ¿quién te dice?

—Mi mamá.

—¿Y te lavas bien, con jabón o nada más con agua?

—Me las lavo a veces con agua y con jabón.

Juan J. (6.11).

A LA HORA DE LA COMIDA, ¿CON QUIÉN PLATICAS MÁS?

—Mi papá y mi mamá, nosotros mientras que ellos platican nos callamos tantito y *lego* cuando ellos acaban de platicar, nosotros seguimos platicando.

Patricia (6.7).

—Siempre cuando están mi papá comiendo y mi mamá dice que no le *platiqemos* cuando está comiendo porque le da coraje.

Ricardo (6.8).

—Todos.

—¿y qué dicen?

—Que este Javier es muy malo, luego Jaime dice que no *s'ten* llevando con él, luego *los** empezamos a reír, luego ya jugamos a "Pasa la voz", y luego ya *los* empezamos a reír, luego mi mamá va y *los* callamos luego luego.

Lorena S. (6.11).

⁵ De acuerdo con Félix López, se entiende por conductas de los niños, los valores, las normas y los hábitos sociales que se adquieren en el entorno familiar y social inmediato.

* Frecuentemente los niños dicen "los" en lugar de "nos".

—Nadie porque es mala educación; *namás* cuando ya se pasaron la comida se puede hablar.

—Y entonces, ¿qué dicen?

—Nada.

José E. (6. 11).

¿HAY ALGO QUE NO TE GUSTA COMER?

—Sí, la *veldura* que *les* echan al caldo de pollo y mi mamá me hace que me la coma a fuerzas.

Rafael (6.6).

—Las lente...jas.

—Y si te sirven un platote de lentejas, ¿te lo tienes que comer?

—¡A fuerzas! Porque si no me pega mi papá.

Jorge L. (6.9).

—Y si no te quieres comer todo, ¿qué te pasa?

—Me castigan y no me dejan jugar con mi bicicleta y no, tampoco me dejan ver la tele.

Edgardo (6.11).

¿QUIÉN TE DICE CUÁNDO TE TIENES QUE ACOSTAR?

—Mi papá siempre me dice, él sabe, como tiene reloj, cuando dan las nueve en puntito nos dice: “Váyanse a dormir, niños”.

Jorge L. (6.9).

¿VES TELEVISIÓN?

—¿Ven televisión contigo tus papás?

—A veces no y a veces sí.

—¿A veces te prohíben ver televisión?

—Sí, porque no quería mi mamá.

—¿Y tú sabes por qué no quería?

—No.

Francisco (6.3).

¿Y TE PROHÍBEN A VECES VER LA TELEVISIÓN?

—Sí, porque a veces no me quiero levantar de día a ir a la escuela; también mis hermanas hacen lo mismo que yo.

Jorge E. (6.1).

¿CON QUIÉN PLATICAS MÁS, CON TU PAPÁ O CON TU MAMÁ?

—Con mi mamá. Me dice: “Hijo, ya vente a comer”, y... “Hijo, ya vístete *poque* ya lo vamos a ir con tu *agüelita*. Tada más.

—¿Y tú qué le dices?

—Le digo: “Sí, mamá”.

David B. (6.4).

Fuente: Oralía Rodríguez y Graciela Murillo (comps.) (1999), *Te voy a platicar de mi mundo: muestra del habla de niños mexicanos de 6 a 7 años*, México, Colmex/Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios-SEP.

2. Para realizar las actividades que se presentan en seguida es necesario observar a niños en edad preescolar en sus contextos familiares para identificar cómo, de manera explícita o implícita, sus padres, hermanos u otras figuras de apego les enseñan conductas que son deseables que adquieran, así como aquellas que se consideran poco deseables.

- a) Comentar en equipo el tipo de información recopilada y definir criterios para clasificarla; por ejemplo, si en general hay coincidencias en las conductas infantiles que los padres esperan de sus hijos.
- b) Una vez ordenada la información organizar un debate en torno de las siguientes afirmaciones:
 - *Todos los niños con padres autoritarios desarrollan el mismo tipo de conductas y actitudes.*
 - *Siempre que un niño es rebelde, impulsivo, agresivo y dominante es porque sus padres son permisivos.*
 - *Los hijos golpeados por sus padres, serán padres golpeadores.*
 - *Todas las conductas que manifiestan los niños fueron enseñadas por sus padres.*
 - *Los niños aprenden, sin ninguna enseñanza explícita, las formas de comportarse adecuadamente.*
 - *Los niños que tienen un contexto de socialización desfavorecedor presentan dificultades en las relaciones sociales posteriores.*
- c) A partir de los productos de las actividades anteriores elaborar un escrito en el que aborden la importancia de la cultura familiar en la influencia de comportamientos que manifiestan los niños y las variaciones individuales que se presentan dentro de una misma cultura.

Leer al grupo algunos escritos.

Tema 3. El tránsito de la regulación heterónoma de la conducta a la interiorización de principios y normas morales

I. Comentar en equipo las conclusiones obtenidas en el análisis del texto “Conocimiento social y desarrollo moral en los años preescolares”, de González y Padilla –revisado

en el bloque III, tema 4, del curso Desarrollo Infantil I. Los comentarios pueden orientarse a partir de cuestiones como las siguientes:

- ¿Por qué se afirma que un objetivo de la socialización consiste en que los niños desde edad temprana aprendan a distinguir entre lo que su cultura considera como valioso y lo poco valioso en relación con las formas de actuar y de relacionarse?
- ¿Qué entienden los autores por moral heterónoma?
- ¿Qué proceso sigue el niño en la interiorización de las normas morales?

2. En pareja, entrevistar a niños de cuatro a seis años de edad, tomando como referente las siguientes preguntas:

- ¿Eres bueno o eres malo?, ¿por qué?
- ¿Qué haces cuando ves que tu amigo(a) se cae?, ¿qué haces si llora?, ¿qué haces si juega?
- ¿Alguien te ha castigado?, ¿quién?, ¿por qué?, ¿cómo te castigan?, ¿qué sientes cuando te castigan?
- ¿Te han felicitado alguna vez?, ¿quién?, ¿por qué?, ¿qué sientes cuando te felicitan?
- ¿Qué pasa cuando no te portas bien?

En equipo, discutir y organizar la información recabada con base en los siguientes aspectos:

- El conocimiento que tienen los niños sobre las intenciones, los sentimientos y las normas.
- La identificación de los estados de ánimo de los otros.
- Los sentimientos al cumplir/incumplir una norma.

3. Con base en el texto de Kagan realizar las siguientes actividades:

- a) A partir del título “Creación de una moral”, en plenaria, anticipar comentarios y suposiciones acerca del contenido: ¿a qué se refiere?, ¿qué temas aborda?, ¿de qué manera me puede servir para conocer más acerca del desarrollo social y afectivo de los niños?
- b) Leer el texto e individualmente elaborar un escrito que responda las siguientes preguntas:
 - De acuerdo con el autor, ¿cuándo aparecen las normas en los niños y qué manifestaciones dan cuenta de ello?
 - ¿Cuáles son los orígenes que describe el autor sobre las normas?
 - ¿En qué consisten los mecanismos que intervienen en la adquisición y en la conservación de las normas?
 - ¿Cómo se relaciona la identificación del niño con la adquisición de normas, particularmente las relacionadas con los roles de género y con los papeles asignados con la edad?
 - ¿Qué dice el autor respecto a la violación de las normas por parte de los niños?

- c) Comentar sus respuestas y en plenaria establecer conclusiones sobre cómo los niños adquieren y asumen normas morales, ejemplificar con base en la información recopilada en las entrevistas a los niños.

4. Elaborar una carta dirigida a una educadora en la que le expliquen la importancia de la interiorización de los principios y las normas morales por parte de los niños.

Leer al grupo algunas cartas.

Tema 4. La diversidad de contextos familiares de los que provienen los niños y sus efectos en la socialización

I. A partir de retomar las conclusiones obtenidas en la actividad realizada con el texto “La familia y sociedad en el México contemporáneo”, de Tuirán, que se propuso en el programa Propósitos y Contenidos de la Educación Preescolar, y de la lectura “La familia, sus funciones, derechos, composición y estructura”, de CONAPO, en equipo analizar los siguientes aspectos:

- Factores que explican las transformaciones de la estructura y las relaciones familiares en el México contemporáneo.
- Repercusiones de estas transformaciones socioculturales en las relaciones intrafamiliares entre el género y las distintas generaciones.
- El nuevo perfil de las familias mexicanas.
- Cambios y/o permanencia de la familia en cuanto a:
 - El tamaño promedio.
 - La estructura por edad.
 - El perfil de escolaridad de la jefatura del hogar.
 - La participación laboral de los miembros.
 - Los hogares en condiciones adversas.
 - La violencia intrafamiliar.

Presentar al grupo los resultados de cada equipo y discutir: ¿qué relación se puede advertir entre la situación actual de las familias mexicanas y el desarrollo social y afectivo de los niños en edad preescolar?

3. Para realizar la siguiente actividad se requiere aplicar un cuestionario a padres de familia.

- a) Elaborar un cuestionario para reconocer las principales características que presentan las familias. Pueden considerar aspectos como los siguientes:
- La composición de la familia: número de miembros que viven en el mismo hogar (padres, hijos y otros familiares).
 - Edades de cada miembro de la familia.
 - Las tareas que realizan el padre y la madre dentro y fuera del hogar.
 - Las tareas que los padres les asignan a los hijos pequeños (el cuidado de sus hermanos menores, la realización de quehaceres domésticos, la elaboración o incorporación al trabajo).

- Participación del padre y de la madre en el cuidado y la crianza de los hijos.
 - Participación de otros familiares en el cuidado de los niños –vivan o no en la misma casa.
 - Participación de los hijos –y de otros familiares– en el cuidado de sus hermanos.
 - Normas y reglas que los niños deben respetar. Principales castigos y los motivos que lo originan.
- b) Individualmente aplicar el cuestionario a una familia. Después, en equipo, analizar la información. Para orientar el análisis se pueden apoyar en las siguientes preguntas:
- ¿Qué características tienen las familias entrevistadas?
 - ¿Qué diferencias encuentran en la composición de las familias entrevistadas?
 - ¿Qué tareas asumen los padres y cuáles las madres?
 - ¿Qué papel desempeña cada miembro de la familia en el cuidado y la atención de los niños pequeños?
 - ¿Qué diferencias encuentran en las tareas que los padres asignan a los niños?
 - ¿Qué diferencias encuentran en las normas y las reglas que se utilizan en la familia?, ¿en qué formas se manifiesta el castigo y cuáles son las causas?
- c) Escribir una conclusión personal acerca de la relación que existe entre el medio sociocultural de la familia y las tareas asignadas a los pequeños.
4. Organizar un panel para discutir las siguientes preguntas:
- ¿Cómo influyen en los procesos de socialización las prácticas diferenciadas que llevan a cabo los niños y las funciones que se les asignan de acuerdo con el medio cultural?
 - ¿Por qué es importante que la educadora reconozca la diversidad de contextos de socialización familiar de los que proceden los niños?

Bloque III. Relaciones y prácticas socializadoras en el medio familiar

En este último bloque se profundiza el estudio de los espacios primarios de socialización; es decir, la familia y su entorno social inmediato con los que el niño va estableciendo las relaciones. Una posición aún dominante en el estudio del niño señala que la función socializadora y de construcción de su afectividad corresponde centralmente a la madre. Sin embargo, la investigación más reciente, además de valorar la función de la madre, establece que la socialización se da en un complejo entramado de relaciones con el padre, la madre, los hermanos, los pares y los adultos, con los que cada niño y cada niña empiezan a establecer relaciones y con quienes llevan a cabo otras interacciones sociales. La experiencia de los niños de mirarse en comparación o en relación con los otros hermanos les provee elementos de identidad, socialización y comprensión afecti-

va. Para entender esta experiencia es necesario tomar en cuenta las creencias y prácticas familiares, ya que si bien se trata de relaciones entre personas, cada individuo está dentro de contextos culturales en los cuales se definen como correctas o adecuadas ciertas prácticas de los padres y hermanos en relación con los niños y su cuidado.

Se propone que las estudiantes primero profundicen sus conocimientos acerca de las relaciones primarias que el niño establece con la madre y las formas de participación que tiene el padre en la socialización de sus hijos. Asimismo, analizarán las relaciones que el niño establece con sus hermanos. Este aspecto requiere atención especial por la importancia y el valor que, según demuestran investigaciones recientes, tienen estas relaciones en el desarrollo emocional del niño y en la construcción de su identidad.

A partir del análisis de los temas anteriores, se propone revisar una tipología de cómo se realiza la socialización familiar, destacando dos puntos: las formas de relación familiar que se mueven entre dos extremos, el autoritarismo y la permisividad; y la consistencia o inconsistencia en las formas de actuar de los padres con sus hijos.

Respecto al primer punto, se pretende que las estudiantes describan cada forma de relación familiar, tanto los extremos como la variedad de combinaciones que se presentan entre ellos. En cuanto al segundo punto, se busca que reflexionen sobre los posibles efectos que pueden derivarse de un comportamiento o actitud consistente y de un comportamiento irregular o anárquico por parte de los padres en su relación con sus hijos. Se analizará cómo el niño o la niña procesan una y otra situación de socialización, así como los efectos que esas situaciones tienen sobre su desarrollo.

El bloque cierra con un punto referido al fenómeno del castigo, como un ejemplo de formas diferentes de la socialización familiar, cuáles tipos de castigo hay y qué efectos ejercen sobre el niño.

Con los aspectos que se estudian en el curso, las futuras educadoras adquirirán los elementos indispensables para conocer cómo se desarrolla la afectividad y la socialización en los niños, comprender la enorme variedad que presentan al ingresar al preescolar y explicar las causas de esa diversidad. Con estos recursos podrán desarrollar habilidades y actitudes para relacionarse de manera favorable con ellos, así como orientar, en los casos que sea necesario, a los padres de familia para favorecer de manera conjunta el desarrollo afectivo y la socialización de los niños que reciben educación preescolar.

Temas

- I. Los sistemas de relaciones que establecen los niños en el contexto familiar
 - a) La influencia primaria de la madre.
 - b) La diversidad de las funciones del padre.
 - c) Las relaciones entre hermanos.

2. Aproximación a una tipología de las formas familiares de socialización y las repercusiones en el desarrollo infantil.
 - a) Formas de relación familiar: los estilos disciplinarios parentales.
 - Las variaciones entre la autoridad y la permisividad.
 - b) Conductas familiares estables y consistentes *versus* conductas irregulares y anárquicas.
 - c) El castigo: formas en que se manifiesta y sus efectos sobre los niños.

Bibliografía básica

- Schaffer, Rudolph Heinz (s/f), "La socialización y el aprendizaje de los primeros años", en *Infancia y Aprendizaje*, núm. 9, pp. 73-83 [la consulta se realizó en el CD ROM *Fondo documental (1978-1997)*. Fundación Infancia y Aprendizaje, Salamanca, Fundación Infancia y Aprendizaje, 1999].
- Parke, Ross et al. (1981), "El papel del padre en el sistema familiar", en *Infancia y Aprendizaje*, núm. 15, (3), pp. 39-52 [la consulta se realizó en el CD ROM *Fondo documental (1978-1997)*. Fundación Infancia y Aprendizaje, Salamanca, Fundación Infancia y Aprendizaje, 1999].
- Valadés, Edmundo (1995), "Adriana", en *La muerte tiene permiso*, México, FCE (Colección popular, 8), pp. 49-53.
- Dunn, Judy (1993), ["Las conexiones entre relaciones de familia y amistades" y "Relaciones en acción"] "Connections between family relationships and friendships" y "Relationships in action", en *Young Children's Close Relationships. Beyond Attachment*, Londres, Sage Publications, pp. 93-118.
- Sorribes Membrado, Susana y Francisco J. García Bacete (1996), "Los estilos disciplinarios paternos", en Rosa Ana Clemente Estevan y Carlos Hernández Blasi (comps.), *Contextos de desarrollo psicológico y educación*, Granada, Aljibe (Educación y psicología), pp. 151-170.
- SEP (2004), "Desarrollo personal y social", en *Programa de Educación Preescolar 2004*, México, pp. 50-56.

Bibliografía complementaria

- Arranz Freijo, Enrique y Fernando Olabarrieta Artetxe (1998), "Las relaciones entre hermanos", en María José Rodrigo y Jesús Palacios (comps.), *Familia y desarrollo humano*, Madrid, Alianza (Psicología y educación, 4), pp. 245-260.
- CONAPO (1996), "La familia y la condición de la mujer", en *Programa Nacional de Población 1995-2000*, México, pp. 41-48.
- Lamb, Michael E. (1983), "La influencia de la madre y el padre en el desarrollo del niño", en Rudolph H. Schaffer, *El mundo social del niño. Avances en psicología del desarrollo*, Madrid, Visor (Aprendizaje, 21), pp. 83-101.

Schaffer, Rudolph H. (1994), “¿Debería confiarse la maternidad a una única persona?” y “¿Quién desempeña mejor el rol parental, las mujeres o los hombres?”, en *Decisiones sobre la infancia: preguntas y respuestas que ofrece la investigación psicológica*, Madrid, Visor (Aprendizaje, 96), pp. 81-91 y 93-102.

Vila, Ignasi (1998), “Las prácticas familiares”, en *Familia, escuela y comunidad*, Barcelona, ICE/Horsori, pp. 39-77.

Actividades sugeridas

Tema 1. Los sistemas de relaciones que establecen los niños en el contexto familiar

a) La influencia primaria de la madre

I. Leer el relato que se presenta a continuación y tomar nota acerca de los siguientes puntos:

- Expresiones de afecto maternal.
- Capacidad empática de la madre.
- Pautas de cuidado y crianza.

Cuando vi por primera vez a mi bebé*

Soy de las personas más afortunadas que existen sobre el planeta. Aun cuando somos ya más de seis mil millones de habitantes, al confirmar que sería mamá pensé en la maravilla de la naturaleza: la procreación. Quizá mi médico ha atendido a cientos de embarazadas, no soy caso excepcional. Sin embargo, el nudo en la garganta y las lágrimas no pudieron ser contenidos al ver por primera vez a mi bebé. Una vida dentro de mí, el avance de la ciencia a través del ultrasonido me permitió mirar dentro y conmoverme ante la vida misma. Sentimientos encontrados: temor ante el proceso de gestación y el alumbramiento, gusto por ser capaz de dar vida a la vida, miedo ante la enorme responsabilidad de traer un ser al mundo.

Soy mamá de dos bellos hijos: Eduardo Ezequiel y Celic Paulina; cada vez que los miro, es como la primera ocasión, me sorprende de la perfección del cuerpo del ser humano, de su inteligencia y de su capacidad afectiva. He pasado incontables horas sólo mirándoles: despiertos, dormidos, jugando, bañándose, enojados, sonrientes. Y siempre me sorprenden, siempre hay algo nuevo que descubrir en ellos. Sus ojos, sus miradas tan llenas de ternura expresan sus sentimientos. Escuchar su respiración y los latidos de su corazón, sentir su calidez, es reconfortante.

*Fuente: relato de una madre.

Estar ahí para cuando dicen sus primeras palabras, cuando aprenden a expresar su afecto, ver cómo aman y se relacionan con su papá y verlos aprender a convivir con los demás es sensacional.

Como muchas mujeres de las sociedades contemporáneas, soy mamá que también trabaja fuera de casa y ello me obliga a ser responsable con ellos. Salgo a trabajar porque los quiero, porque pienso que es parte de su formación como sujetos sociales, con responsabilidades y obligaciones.

Cuando salgo de viaje, por mi trabajo, los extraño tanto, pero sólo de pensar en ellos, en sus travesuras, en sus caritas sonrientes, puedo sobrellevar el alejamiento temporal, aun cuando sólo voy a mi trabajo. Cuando vuelvo, los miro y me dicen con sus ojitos “Mamá ya estás aquí”, siento que todo lo que hago vale la pena.

Pienso que comparto con muchas madres el reto de educarlos con una idea de respeto y valoración del trabajo de las mujeres, en una sociedad como la nuestra en que nos ha tocado a muchas luchar por estudiar y tener un trabajo digno y, además, por todo lo que implica tener un hogar y atender una familia. Ellos son el motor que me impulsa a hacer muchas cosas que antes no imaginé. Por eso cuando los miro, es como la primera vez, con fascinación pero con enormes dudas sobre su futuro. Saber que son mis hijos, estar cerca de ellos, verlos crecer y desarrollarse es lo mejor que me ha pasado en la vida. No cambiaría por nada la experiencia de sentir sus manitas, de abrazarlos, de besarlos, de regañarlos, de reír con ellos, de cuidarlos cuando están enfermos, ver cómo van siendo ellos mismos, con su personalidad y carácter propios. Compartir con ellos cómo van conformando sus preferencias o lo que no les gusta, cómo van adquiriendo el lenguaje, cómo desarrollan su motricidad y cómo van aprendiendo del entorno. Ver cómo logran paulatinamente su independencia y cómo van avanzando en el conocimiento sobre el mundo, es motivo de orgullo. Al verlos descubrir el mundo a través de sus ojos, de los sonidos y de la música, de las texturas, de los aromas es emocionante.

Sé que este texto no es de ningún modo excepcional, más bien es el común de muchas [mujeres] que tratan de vivir con intensidad la aventura de ser mamás y fortalecer una relación estrecha con sus hijos.

En parejas intercambiar sus hallazgos.

2. Observar las relaciones que establecen los niños y sus madres en situaciones de alimentación, intercambio verbal, reconocimiento del medio, actividades cotidianas, y en equipo organizar la información en un cuadro como el siguiente:

<i>Situaciones</i>	<i>Comportamiento recíproco del niño y la madre</i>
Alimentación.	Niño Madre
Intercambio verbal.	Niño Madre
Reconocimiento del medio.	Niño Madre
Actividades cotidianas.	Niño Madre

3. A partir de los datos obtenidos en la actividad anterior y de la lectura “La socialización y el aprendizaje de los primeros años”, de Schaffer, contestar en equipo las siguientes interrogantes.

- ¿De qué manera la relación madre-niño favorece la afectividad y la socialización de este último?
- ¿Cuáles son los roles que asumen el niño y la madre en esta relación?
- ¿Por qué la calidad de las relaciones madre-niño en los primeros años de vida puede impactar su desarrollo educativo posterior?

Compartir con el grupo las conclusiones obtenidas.

4. Elaborar una síntesis de los principales argumentos relacionados con el papel del niño y la madre en la adquisición y el desarrollo de capacidades afectivas y de relación social, y a partir de éstos redactar enunciados que expresen la importancia de que la educadora conozca este sistema de relaciones.

Presentar algunos escritos y comentarlos en el grupo.

b) La diversidad de las funciones del padre

1. Observar la convivencia de la familia entrevistada –en el bloque II, tema 4– y dialogar con algunos de sus integrantes para obtener información acerca de los siguientes aspectos:

- Las pautas de crianza del padre.
- Las pautas de crianza de la madre.
- Las pautas de crianza del padre de acuerdo con el sexo y la edad de los hijos.
- Las relaciones de pareja (padre-madre) y su influencia en la conducta del niño.
- Las actividades cotidianas que realiza el niño con su padre.

Sistematizar la información obtenida.

2. Con base en las observaciones y en la lectura “El papel del padre en el sistema familiar”, de Parke y otros, realizar las siguientes actividades:

- a) En equipo elaborar cuadros de dos columnas en los que se destaquen las diferencias entre:
 - Las pautas de crianza del padre y de la madre.
 - Las pautas de crianza del padre de acuerdo con el sexo y la edad de los hijos.
 - b) En equipo explicar lo siguiente:
 - El papel de la relación conyugal en el desarrollo cognitivo y social del niño.
 - La participación del padre en la alimentación de su hijo y durante el juego.
 - Las vocalizaciones del niño y el habla paterna.
 - Los procesos de discriminación del niño entre diferentes agentes sociales.
3. Leer de manera individual “Adriana”, de Valadés, para identificar aspectos relacionados con:
- Manifestaciones de afecto y cuidado del padre hacia la niña.
 - Influencia del padre en el desarrollo social y cognitivo de la niña.
 - Estilo del habla paterna.
 - Sensibilidad y empatía del padre ante las necesidades de su hija.
 - Impacto de la conducta de la niña en las formas de actuación del padre.
 - Situaciones de juego y socialización que contribuyen al desarrollo social y cognitivo de la hija.
 - Expresiones de afecto que manifiesta la niña a su padre.
4. Discutir con el grupo las conclusiones que se obtuvieron de las actividades 2 y 3.
5. Expresar por escrito y en forma breve su opinión sobre: la función del padre en el desarrollo afectivo y social del niño.

c) Las relaciones entre hermanos

1. Para realizar las siguientes actividades se requiere leer previamente “Las conexiones entre relaciones de familia y amistades” y “Relaciones en acción”, de Dunn.

- a) En pequeños grupos elaborar un cuadro sinóptico que destaque lo siguiente:
 - Principales diferencias en las relaciones padres-hijo(s) y hermanos-hermanos.
 - Principales diferencias de interacción entre hermanos-hermanos e iguales.
 - Factores que explican las diferencias entre hermanos.
 - Influencia de los padres en la relación entre hermanos.
- b) Analizar en equipo los casos que se presentan a continuación, tomando en consideración los planteamientos de la autora. Para orientar el análisis se pueden considerar los siguientes puntos:
 - Conductas de empatía y apoyo mutuo entre hermanos.
 - Roles que asume cada hermano.
 - Formas de comunicación entre los hermanos como medio para el desarrollo social y emocional del niño.

Familia F (estudio 4). Niño de 8 meses.

El hermano brinca de uno a otro lado, mirando al niño. Mirada fija recíproca. El hermano brinca de uno a otro lado, mientras el niño continúa mirándolo. Ambos ríen juntos.

Familia C (estudio 2). Niño de 18 meses.

El hermano hace correr su bicicleta de juguete hacia el niño haciendo “brmmmm”: el niño ríe y sale corriendo. El niño imita al hermano recogiendo un juguete para armar y haciéndolo correr hacia él con el mismo ruido, “brmmmm”. Ambos corren juntos alrededor del cuarto andando en sus vehículos y riendo a gritos. El hermano se cae, el niño imita la caída riendo. El niño le ofrece al hermano su mano, que está cubierta por la manga, y tira de él hacia arriba. Ambos vuelven a correr alrededor del cuarto, el hermano arrastrando al niño de la manga, los dos riendo. El niño se cae, el hermano le ofrece la mano con la manga, el niño toma y repite el juego del arrastre. Dos minutos después el niño ofrece su mano cubierta por la manga; se repite el juego del arrastre.

Familia B (estudio 1). Niño de 14 meses.

El hermano comienza a cantar. El niño va al cajón de los juguetes, busca y le lleva dos al hermano, una flauta y campanas. El niño ofrece la flauta al hermano y hace gestos de “soplar” con los labios.

Familia P (estudio 2). Niño de 18 meses.

El hermano está representando un cuento de hadas con títeres. El niño mira, riendo. Va hacia el estante, encuentra otros títeres y se los lleva al hermano.

Familia T (estudio 2). Niña de 18 meses

La niña está escuchando un cuento en el que el perro va a esconderse; corre a hacerlo ella misma detrás de una cortina. El hermano le sigue el juego, transformándolo en unas escondidas, simulando buscarla en el lugar equivocado. El hermano dice: “¿Me lo haces a mí?”, y la niña sale corriendo a buscarlo.

Fuente: Judy Dunn, “Cooperación entre hermanos”, en *Los comienzos de la comprensión social*, Buenos Aires, Nueva Visión (Alternativas en salud mental), 1988, pp. 120-121, 123 y 126.

- c) Con base en las observaciones realizadas acerca de las interacciones que establecen los integrantes de una familia, de forma individual identificar las principales características de las interacciones que se señalan en el cuadro.

<i>Padres-hijos</i>	<i>Hermanos-hermanos</i>	<i>Hermanos-iguales</i>

d) En equipo, discutir la información del cuadro apoyándose en las ideas de Dunn. Comentar al grupo sus hallazgos.

2. Elaborar un escrito individual donde expliquen los aspectos del desarrollo afectivo y social que se favorecen en la relación fraternal, así como el sentido de que la futura educadora conozca tales aspectos.

Tema 2. Aproximación a una tipología de las formas familiares de socialización y las repercusiones en el desarrollo infantil

a) Formas de relación familiar: los estilos disciplinarios parentales

I. De manera individual analizar “Los estilos disciplinarios paternos”, de Sorribes y García, y realizar las siguientes actividades:

- a) Con enunciados breves y precisos explicar las siguientes cuestiones:
- ¿Qué son el afecto y el control disciplinar parental y cómo se relacionan estos procesos en la dinámica que puede caracterizar las relaciones entre padres e hijos?
 - ¿Cómo influye el estilo disciplinario que adoptan los padres en el comportamiento social y afectivo de sus hijos?
 - Según su opinión, ¿qué tipo de estilo paterno ofrece mayores logros en el desarrollo afectivo y social de los niños?, ¿por qué?

Compartir con el resto del grupo las explicaciones personales.

- b) En parejas definir las características de los estilos disciplinarios paternos tomando en cuenta: la naturaleza de la interacción entre los padres e hijos, las formas de control que ejercen, las estrategias que utilizan durante la interacción con los hijos y las conductas infantiles que se expresan a partir del estilo disciplinario. Para organizar la información se sugiere elaborar un cuadro como el siguiente:

<i>Tipología de estilos parentales</i>				
<i>Estilos paternos</i>	<i>Tipo o naturaleza de la interacción</i>	<i>Control disciplinar</i>	<i>Estrategias familiares utilizadas en los procesos disciplinares</i>	<i>Pautas o conductas infantiles</i>
Autoritarios.				
Autoritativos.				
Permisivos.				

- c) Con base en sus experiencias, elaborar uno o dos ejemplos sobre cada uno de los estilos disciplinarios paternos y analizar las repercusiones que tienen estos estilos en las conductas de los niños.
- d) Organizar un debate para discutir a favor o en contra de las expresiones que se presentan a continuación, analizando las implicaciones que estos estilos disciplinarios tienen en el desarrollo social y afectivo de los niños. Se pueden agregar otros ejemplos obtenidos de las observaciones o de las entrevistas realizadas a padres de familia.
- “El castigo severo es el mejor medio para encauzar el buen comportamiento de los hijos”.
 - “Como padre de familia, soy la autoridad máxima en el hogar, por tanto los hijos deben obedecer y respetar las decisiones y las normas familiares que tome”.
 - “Yo escucho a mis hijos, pero al final casi siempre se hace lo que yo digo”.
 - “En casa tomamos las decisiones en conjunto”.
 - “Procuro entretener a mis hijos con la televisión para que no me molesten”.
 - “En casa son consideradas las opiniones y necesidades de todos los miembros de la familia”.
 - “Yo tengo una buena comunicación con mis hijos”.
 - “Cuando mis hijos se portan mal, los castigo”.
 - “Mientras yo esté tranquilo, que mis hijos hagan lo que quieran”.
 - “Cuando mi hijo me pregunta algo que le inquieta, procuro disipar sus dudas y atenderlas en el momento”.
 - “Cuando mi hijo está afligido o tiene algún problema, trato de apoyarlo”.
- e) En plenaria, comentar y responder la pregunta: ¿por qué es importante que la educadora reconozca la variedad de formas de relación que los padres establecen con los niños?

b) Conductas familiares estables y consistentes versus conductas irregulares y anárquicas

I. Con base en las afirmaciones que se presentan en seguida, responder la pregunta: ¿qué implicaciones tiene en el desarrollo afectivo y de socialización del niño el que se desarrolle en un ambiente familiar caracterizado por conductas estables y consistentes o en un ambiente familiar donde la conducta sea irregular y anárquica?

“Una buena maternidad o una buena paternidad no se define por el número de horas que la madre o el padre dedica a la criatura, sino por la interacción que fluye cuando está con ella”.

“La inestabilidad a lo largo de la infancia es perjudicial para el desarrollo infantil”.

“Los niños y las niñas necesitan atención y cuidados consistentes”.

“La consistencia significa no introducir modificaciones permanentes en las conductas que se siguen con las criaturas, ni tampoco forzar situaciones, más allá de sus capacidades de adaptación, que impliquen desconcierto y confusión”.

Fuente: Ignasi Vila, “Familia, infancia y desarrollo”, en *Familia, escuela y comunidad*, Barcelona, ICE/Horsori, 1998, pp. 44-51.

2. En equipo presentar situaciones que conozcan en las que se manifiesten:

- Conductas familiares estables y consistentes.
- Conductas familiares inestables y anárquicas.

Exponer al resto del grupo algunos ejemplos y analizar los efectos que se pueden derivar de estas conductas en la formación de los niños. Generar alternativas de acción ante las situaciones detectadas.

c) *El castigo: formas en que se manifiesta y sus efectos sobre los niños*

1. A partir de la lectura de los diálogos que se presentan a continuación, en plenaria discutir sobre las siguientes cuestiones:

- ¿Qué factores pueden explicar las opiniones que expresan los niños frente al castigo?
- ¿Qué técnicas punitivas utilizan los padres en los diálogos descritos?, ¿cuáles podrían ser sus efectos en los niños?

¿CÓMO DEBEN CASTIGAR A LOS NIÑOS?

—*Amárralos y pégalos con un palo porque hacen travesuras, pos tiran los vasos, los rompen.*

Carlos (6.9).

—*Lo ponen en un rincón volteado hacia la pared y le pegan con un palo y al rato que le pida perdón ya lo dejan.*

León (6.6).

—*Cerrándole en su cuarto.*

Grisel (7.0).

—*Sin ver la televisión.*

María de los Ángeles (7.0).

—Que un día no coma.

—¿Y después del castigo el niño se porta mejor?

—Sí, porque dice: “Yo nunca voy a hacer una travesura porque me castigan de *güelta*”, dice.

Sergio (6.10).

—Cuando me castigan casi hago todo el quehacer y cuando no me castigan hago... nomás barro, trapeo, lavo los trastes y hago una cama.

Rafael (6.6).

¿Y QUIÉN LOS CASTIGA MÁS TU PAPÁ O TU MAMÁ?

—Mi papá.

—¿Qué les hace?

—Nos castiga en un rincón *voltiado* para la *paré* y a veces así *voltiado* parados como estoy yo.

—¿Con qué les pega?

—Con el cinturón... y a veces con la mano.

Marta (6.5).

—Mi papá.

—¿Y cómo los castiga?

—Que no vean la televisión y que hagan la tarea.

Claudia E. (6.5).

—*Nadien*

—Cuando los regañan, ¿qué les hacen?

—Nada.

Eloísa (6.9).

—¿Qué castigos te ponen?

—No me dan para gastar.

Araceli C. (6.5).

—Mi mamá, porque mi mamá es la que siempre está en la casa.

—¿Qué les hace?

—*Los* pellizca o si no... este *los* encierra en su cuarto.

—¿Y les pega a veces?

—A veces.

Gerardo (6.4).

Fuente: Oralia Rodríguez y Graciela Murillo (comps.), *Te voy a platicar de mi mundo: muestra del habla de niños mexicanos de 6 a 7 años*, México, Colmex/Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios-SEP, 1999.

2. En pareja, dialogar con algunos niños para obtener información sobre los siguientes aspectos:

- ¿Te han castigado alguna vez?, ¿por qué?
- ¿Cómo te castigan?
- ¿Quién(es) te castiga(n)?
- ¿Qué sientes cuando te castigan?
- ¿Qué haces después de que te castigan?

En grupo, sistematizar la información obtenida y discutir los efectos del castigo en los niños.

3. Con base en la lectura “Los estilos disciplinarios paternos”, de Sorribes y García, identificar las formas en que se manifiesta el fenómeno del castigo en cada uno de los estilos disciplinarios parentales y escribir una opinión personal acerca de las implicaciones de tales estilos disciplinarios en las conductas infantiles de los niños.

Actividad de cierre del curso

I. Realizar las siguientes actividades:

- a) Con base en los conocimientos obtenidos durante el curso, discutir en equipo cuáles son las competencias sociales y afectivas que desarrollan los niños antes y durante su estancia en el preescolar, y registrar la información en el cuadro de competencias básicas que pueden desarrollar los niños, elaborado en la actividad 5 del bloque II del programa Propósitos y Contenidos de la Educación Preescolar.

<i>Lenguaje</i>	<i>Cognitivo</i>	<i>Socialización y afectividad</i>	<i>Físico y psicomotor</i>

En plenaria, compartir las conclusiones obtenidas y elaborar un cuadro de grupo sobre las capacidades sociales y afectivas de los niños.

- b) Posteriormente, leer el apartado “Desarrollo personal y social”, en el *Programa de Educación Preescolar 2004*, e identificar la información relacionada con las capacidades infantiles en este campo.
- c) En plenaria, comentar las capacidades que identificaron y contrastarlas con las registradas en el cuadro de grupo, elaborado en el inciso a. Anotar aquellas que no habían considerado.

2. Elaborar un periódico escolar con la participación de todo el grupo, donde se realizarán –ya sea de manera individual, en binas o equipos– los apartados que llevará el

periódico, tales como: editorial, noticias, crónicas, entrevistas, reseñas o comentarios a textos que se leyeron en el curso. También pueden crear gráficos, dibujar caricaturas o tiras cómicas, seleccionar fotografías para ilustrar las notas, etcétera.

Seleccionar en grupo los temas a desarrollar en el periódico escolar. A continuación se sugieren algunos con la intención de orientar el trabajo:

- Las competencias sociales y afectivas que los niños desarrollan antes y durante su estancia en el preescolar.
- La influencia de la cultura familiar y social en la que se desenvuelve el niño, y sus repercusiones en los procesos de socialización y afectividad.
- Los aspectos que necesita tomar en cuenta la educadora para reconocer el nivel de desarrollo afectivo y de socialización de los niños que ingresan al preescolar.
- Las actitudes que debe asumir la educadora ante la diversidad que presentan los niños en cuanto a su afectividad y socialización, derivadas del contexto familiar y cultural del que provienen.